



## Capítulo 704: Una Taza de Té



Mientras Sunny se quedaba quieto, petrificado por lo que vio, Noctis terminó de preparar el té y vertió el líquido ámbar en una hermosa taza de porcelana. Luego, el hechicero se lo llevó a la cara, inhaló el fragante vapor y dejó escapar un suspiro de satisfacción.

Luego, al notar un invitado inesperado, miró a Sunny y sonrió:

"¡Sin sol! Qué agradable sorpresa. Esperar... ¿Cambió algo en ti?"

El hechicero inclinó la cabeza con una expresión confusa, estudió la imponente figura del demonio de las sombras por unos momentos y luego de repente se iluminó.

"¡Oh! ¡Es tu cuerno! ¿Cuándo lo rompiste?"

"¿En serio? ¡¿Eso es lo que notó?!"

Sunny miró fijamente la taza en las manos del inmortal, luego agarró la

Roca extraordinaria. Realmente no tenía que sostener la Memoria para hacer uso de ella, pero en este momento, Sunny estaba experimentando una necesidad desesperada de aferrarse a algo ... cualquier cosa.

Respirando cuidadosamente, agarró el Roack y dijo con voz ronca: "... De vuelta en el Templo del Cáliz. Tú... ¿Estás bebiendo té?"

Noctis se demoró un poco, miró su taza y luego sonrió.

"Qué observación tan prudente. Venirse... No dejemos que este buen té se enfríe".

Con eso, el hechicero se dio la vuelta y se dirigió más profundamente a su residencia, haciendo un gesto para que Sunny lo siguiera. La tetera voló por los aires y también flotó sobre el hombro del inmortal.

Sin embargo, tan pronto como Sunny dio un paso adelante, Noctis se volvió de repente, lo miró con una expresión extraña y dijo:

"Eso, eh... Trate de no pisar nada que parezca ser... En realidad, ¡simplemente no te muevas en absoluto! No queremos que pase nada, ¿verdad?"

En ese momento, la cámara volvió a temblar y aparecieron más grietas en su piso de piedra. Sunny miró hacia abajo con una expresión sombría, luego suspiró y usó Shadow Step para aparecer cerca del hechicero.

"¿Por qué? ¿Qué hay debajo?"





Noctis sonrió.

"Oh, nada. Solo un, eh ... un recuerdo de un viejo amigo. No te preocupes por ¡eso!"

Sunny, sin embargo, se preocupó. No era un completo tonto... El vasto círculo de runas, la inundación torrencial de esencia del alma con la que el hechicero lo saturó, el charco de sangre que las piedras antiguas habían absorbido, todo apuntaba a que algo terrible estaba aprisionado, o tal vez creado, allí en la oscuridad de la tierra.

Sin embargo, pensó mejor en hacer cualquier pregunta y simplemente siguió a Noctis hasta las escaleras de piedra situadas al otro lado de la cámara.

Usándolos, ascendieron a la cima del anillo de menhires gigantes y se sentaron en una elegante mesa de madera. El hechicero se reclinó en su silla, contempló la impresionante vista del Reino de la Esperanza y tomó un sorbo de té con una expresión de profunda satisfacción en su rostro.

Sunny se demoró unos momentos, dándole tiempo a Noctis para divertirse, y luego preguntó:

"Ha comenzado, ¿no? Los otros Señores de la Cadena, ¿están listos para hacer su movimiento?"

El hechicero tomó otro sorbo, suspiró y luego dijo en un tono relajado:

—Oh, en efecto. Sospecho que su heraldo llegará en unos días. Así que... Es posible que desee relajarse un poco. Disfruta del té. Este será probablemente el último momento de paz que tendrás por un tiempo, Sunless. O tal vez incluso el último".

Sunny permaneció en silencio durante mucho tiempo, una miríada de preguntas importantes presionaban su mente. Pero luego, simplemente negó con la cabeza, los ahuyentó y sirvió un poco de té en una delicada taza que estaba sobre la mesa, como si lo esperara.

Ninguno de los dos habló durante un rato, disfrutando de la fragante bebida y la hermosa vista de las islas voladoras en paz.

... A pesar de la fatalidad que se acercaba, el mundo se sentía tranquilo y cálido aquí, en el parapeto del Santuario.

Después de un rato, Noctis suspiró y dijo en un tono nostálgico:

"Voy a extrañar esto, creo".

Luego, miró a Sunny y preguntó con un toque de curiosidad en su voz:





"Dime, Sunless... ¿Por qué estás aquí? No es de extrañar que alguien como yo quiera liberar a Hope. Pero, ¿qué obligaría a una sombra como tú a intentarlo también? Debes conocer el riesgo".

Sunny permaneció en silencio por unos momentos, luego suspiró.

"A decir verdad... Realmente no lo sé. Solía saber, o al menos creo que lo sabía. Tenía deseos elevados. A hacerse más fuerte que los demás, a liberarse de las cadenas del destino. Y tal vez... tal vez todavía albergo esos deseos. Pero después de llegar a esta tierra maldita y ser molido en polvo por ella... Ahora, todo es tan confuso. Y mis ardientes deseos de repente parecen tan... falta".

Hizo una pausa, miró hacia abajo y luego agregó uniformemente:

"O tal vez soy solo yo quien falta. Y perdió".

Noctis lo miró, tomó un sorbo de té y preguntó con una sonrisa curiosa: "¿Qué es lo que crees que te falta? ¿Y de qué estás perdido?"

Sunny no habló de inmediato, dejando que la presión de la Falla se acumulara dentro de su alma por unos momentos. Luego, dijo con una sonrisa:

"... ¿Cómo debería saberlo? Si tuviera una respuesta para eso, no me sentiría así, ¿verdad?"

Se rió entre dientes y luego preguntó:

"¿Has escuchado la leyenda de un héroe llamado Odiseo?"

Noctis parpadeó un par de veces y luego negó con la cabeza.

"Nunca he oído hablar de ese tipo. ¿Una leyenda, en serio? Eh. Es extraño que un héroe de tercera categoría que ni siquiera conozco tenga toda una leyenda para sí mismo..."

Sunny sonrió y luego dijo:

"Un buen amigo me contó esa leyenda. Odiseo pasó diez años fuera de casa, luchando en una guerra en una tierra lejana. Y luego, pasó diez años más tratando de encontrar el camino de regreso a casa. Perdió a todos sus amigos y soportó innumerables dificultades, enfrentándose a terribles monstruos y seres peligrosos de todo tipo. Pero nunca se rindió y finalmente regresó a casa. A Ítaca".

Su sonrisa desapareció, reemplazada por una expresión distante. Después de unos momentos de silencio, Sunny suspiró.

"... A veces también me siento como Odiseo. Perdido en una tierra lejana. Solo que, a diferencia de él, no tengo un hogar al que querer regresar. No tengo nada por lo que luchar, aparte de salvar mi pellejo, mantener vivos a mis amigos y tal vez vivir





un poco mejor que una bestia salvaje. ¿Puede alguien realmente estar perdido, si no pertenece a ningún lado?"

Noctis tomó un sorbo de su té, reflexionó solemnemente sobre él un poco y luego dijo pensativo:

"Ya veo. Entiendo... Entonces, ¿lo que te falta es una casa? ¿Es por eso que estás tratando de liberar a Hope? ¿Para conseguir una casa? Esperar... Sunless, ¿estás tratando de decir que quieres recuperar la Torre de Marfil?"

Sunny se atragantó con su té, luego miró al hechicero con indignación:

"¿Qué incluso... no, ¡eso no es lo que estoy diciendo! ¡El hogar es solo una metáfora, tonto inmortal!"

Noctis parpadeó un par de veces y luego preguntó con una expresión inexpresiva:

"... ¿Qué es una metáfora?"

Sunny lo miró fijamente por unos momentos, luego resopló y abrió la boca, con la intención de responder ...

Sin embargo, antes de que lo hiciera, un fuerte traqueteo de cadenas resonó en el aire, y todo el Santuario se estremeció ligeramente debajo de ellos.

No... era la isla misma. Toda la isla tembló.

Sunny se congeló y luego preguntó, con voz tensa y sombría:

"¿Qué ... demonios... ¿Era eso?"

Noctis terminó tranquilamente su té, cerró los ojos con deleite por un momento y luego miró hacia el oeste.

"Es su heraldo, supongo. Parece haber llegado antes de lo que esperaba... ah, qué molestia. Ni siquiera pudimos beber toda la olla..."

